



MARIOLA GUERRERO

Guido Núñez expuso en Congreso Futuro.

Guido Núñez es activista medioambiental

Científico cree que a Chile le vendría bien una planta nuclear

JORGE NÚÑEZ

Atómica. Así fue la participación del biólogo y activista medioambiental venezolano, Guido Núñez, quien no solo recordó que el mundo vive una emergencia climática que obliga a tomar medidas inmediatas, sino que invitó a hacerlo con todas las tecnologías disponibles, sin descartar la producción de energía nuclear.

“Desde que Alemania apagó todas sus plantas nucleares, sus emisiones han aumentado progresivamente, hasta ser ocho veces más altas que la de su vecina Francia, que produce energía nuclear”, cuenta el científico de datos, con experiencia en el competitivo mundo de Silicon Valley.

“El calentamiento no se soluciona con ideología. No sirve de nada convertirse en vegano o dejar de volar, porque en total, el impacto de la esas acciones personales aún sigue siendo muy pequeño y no se ajusta al inmenso tamaño del problema. No basta. Por eso hay que presionar a los estados”, asegura el ambientalista, quien cree que “no hay nada menos científico que alejarse de las pruebas y argumentar con ideologías, que muchas veces te dicen que eres malo”.

En su opinión, “el mejor ejemplo, es la lluvia de críticas que recibió la cantante norteamericana Taylor Swift, por las ocho mil toneladas de emisiones que produjo durante su gira mundial. Sin embargo, nadie le reclama a los alemanes porque ahora contaminan mucho más que antes de cerrar sus plantas”. Eso, dice, es ideología verde.

“Sería absolutamente posible y positivo, que Chile desarrollara una planta de energía nuclear, complementándola con toda la energía limpia que ya están produciendo, como la solar y la eólica, donde Chile es líder y puede crecer”, dice el científico, quien descarta que la energía atómica no sea compatible con otras fuentes más amigables con el medioambiente.

Sobre el cambio de mirada en la política mundial, donde los partidos verdes de la provincia de Ontario, en Canadá y Finlandia, en Europa, ya se han abierto a la discusión, Núñez reflexiona: “Si los alemanes trataron de hacerlo sin energía nuclear y no pudieron. Y eso, que cuentan con la mejor ingeniería del mundo y enormes recursos, qué nos hace pensar a los latinoamericanos que sí podremos”.